

AÑO VI No. 11
JULIO 1986

CORTESTA

MUJERES Y SOCIEDAD

*“La
mujer
no nace,
se hace”*

SIMONE
DE BEAUVOIR

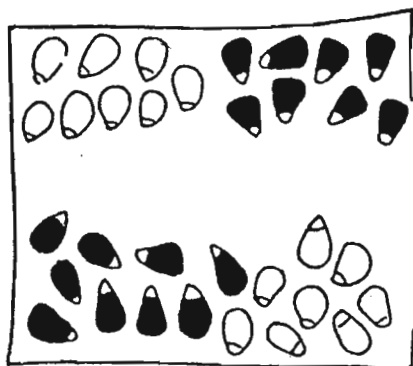
**LAS MUJERES:
ese lado oculto
de la historia**



Mito y Rito

LA ICONOGRAFÍA

Por: Anne María Hocquenghem



La iconografía mochica presenta personajes femeninos que pertenecen a un mundo real y a un mundo mítico. Desde fines del siglo pasado estas representaciones han ilustrado la vida de la mujer en el antiguo Perú.

Diversos autores presentan una imagen subjetiva de la mujer mochica según las informaciones que obtuvieron, según las ideas dominantes de su tiempo, y con su propia visión de la condición femenina.

Charles Wiener, en su libro sobre Perú y Bolivia publicado en Francia en 1880, compara las imágenes femeninas andinas con las estatuas griegas y no les encuentra ningún encanto, ninguna poesía.

Según este autor, las mujeres tienen rasgos generalmente varoniles. Las representaciones de mujeres desnudas, que son raras, le parecen repulsivas y de una impudicia descarada. La mujer andina sería, según Wiener, una epicuriana sin ideas filosóficas y sin instintos elevados; nota en los huacos todas las formas de vicios, sin excluir ni uno solo.

Rebeca Carrión Cachot, colaboradora del gran arqueólogo y antropólogo peruano J.C. Tello, utiliza en 1923 huacos similares a los descritos por Wiener. Para ella todos los personajes que cargan niños y se asocian con ellos deben ser femeninos. Como conoce las funciones de la mujer en la comunidad tradicional andina, utiliza las representaciones de las tareas femeni-

nas para ilustrar la vida cotidiana sin tratar de entender el sentido general de la iconografía mochica.

La mujer andina es, en primer lugar, la madre que cría a sus hijos y mantiene la familia unida. Es también la obrera que teje maravillosas telas y moldea los huacos que se encuentran en las tumbas; y la campesina que comparte con su marido las tareas agrícolas o la Coya que funda con el Inca un gran Imperio.

Arthur Posnansky publica en 1927 un artículo sobre las representaciones "eróticas" que llamaron la atención de Wiener. Explica que si los indígenas moldearon o pintaron representaciones de actos sexuales tan aberrantes como los de sodomía, no es quizás por vicio, como lo suponía Wiener, sino consecuencia de la costumbre andina de deformar los cráneos de los niños. Esta costumbre debía, según él, provocar ciertos traumatismos cerebrales dando como resultado comportamientos sexuales "contra natura" en hombres y mujeres.

Luis Valcárcel publica en 1937 un cuaderno sobre la mujer mochica, a quien percibe como la compañera del guerrero, poco femenina y poco romántica. Constata en los huacos que la mujer da a luz, cría a sus hijos y asume las tareas domésticas. Es la mujer que carga la leña para el fuego, que lava la ropa, teje los textiles y fabrica los ceramios. Aunque la ve como viril y fuerte, Valcárcel supone que realiza sus ta-

"La mujer andina es, en primer lugar, la madre que cría a sus hijos y mantiene la familia unida".



FIA MOCHICA

reas con una dulce resignación.

La mujer andina, para Valcárcel, nunca fue igual al hombre. La inferioridad del sexo femenino le parece ser el concepto dominante en la sociedad prehispánica mochica. Pasado el tiempo de los combates, los guerreros se dedicaron a los placeres y los vicios, y las mujeres se convirtieron en instrumentos de los deseos masculinos. Es así como los mochicas perdieron sus fuerzas, decayeron y desaparecieron. Esta interpretación es análoga a la de Wiener sobre la caída del Imperio Inca.

Rafael Larco Hoyle, a partir de 1939 publica sus estudios sobre las representaciones mochicas. Según él, las mujeres en los huacos "eróticos", tienen expresiones faciales que indican que soportan sin placer los actos perversos de los hombres. Este hacendado peruano pretende conocer a la mujer indígena que trabaja en sus tierras y piensa que no es diferente de la mujer mochica: no es viciosa sino resignada y es el hombre lúbrico que la domina. Para él, como para Carrión Cachot, todo personaje que se asocia con un niño o asiste a un parto es femenino y se dedica a su rol de madre.

Víctor Von Hagen en 1955 interpreta las representaciones "eróticas" de manera inversa a la de Larco Hoyle. Para este alemán que viaja en el Perú y es atraído por lo exótico de las mujeres andinas, ellas son las alfareras que expresan en los huacos "eróticos" toda su sensualidad y que se ofrecen a

los hombres y se complacen en los actos de sodomía.

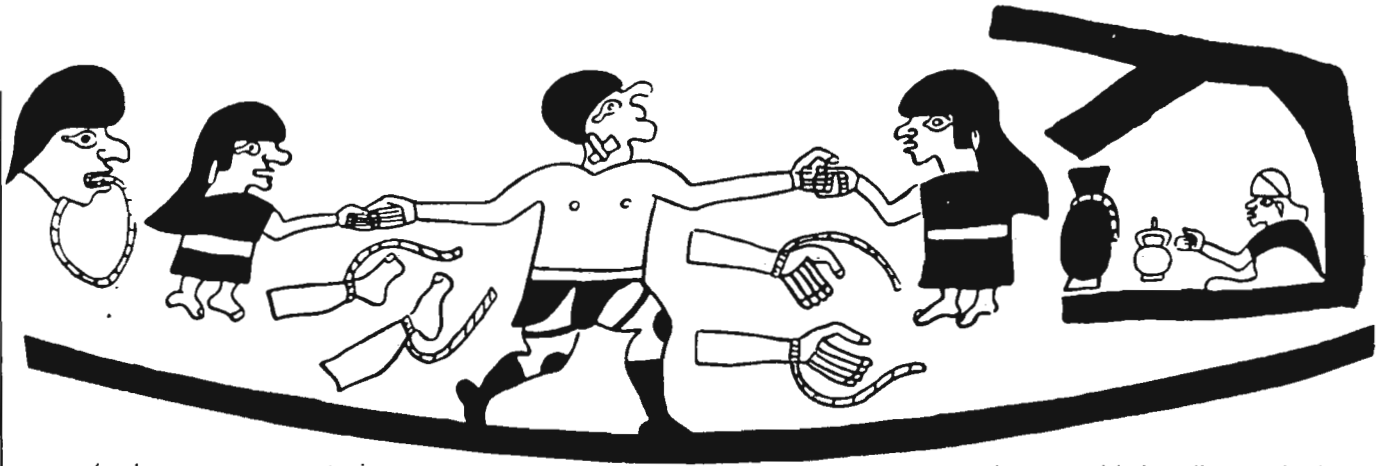
En 1923, Eduard Seler y Julio C. Tello publicaron artículos indicando que la iconografía de la costa norte del Perú, en particular la iconografía mochica, trataba de ciertos aspectos sagrados de la vida y no de aspectos profanos. Entre 1946 y 1955 Gerdt Kutschner y Karin Hissink mostraron en varios artículos que ciertas escenas de la iconografía mochica ilustraban ceremonias parecidas a las incaicas. Según ellos, antes de seguir aislando las representaciones femeninas en la iconografía moche, era necesario comprender el sentido general de los huacos, el material funerario y las paredes de los templos de la costa norte que datan entre 200 a.J.C. y 700 d.J.C.

Desde 1977 trato de mostrar que la iconografía mochica ilustra ritos y mitos comparables con los ritos y mitos que se relacionan con el calendario ceremonial andino. Esto lo conocemos a través de las descripciones de los cronistas del siglo XVI, de los extirpadores del siglo XVII, de los viajeros del siglo XVII y XIX y de los etnólogos del siglo XX. Las representaciones realistas corresponden a los ritos y las representaciones míticas a los mitos.

Las funciones que asumen los personajes femeninos no están directamente relacionadas con las tareas cotidianas sino con las tareas ceremoniales. Como los ritos y los mitos son modelos de comportamientos sociales,



Existe una mujer mítica antropomorfa con cobrillo de felino y atributos de ofidio que comparte con los personajes antropomorfos masculinos el más alto rango.



a través de estas representaciones se puede deducir las tareas profanas que tienen que cumplir las mujeres.

En las representaciones realistas como en las representaciones míticas, las mujeres se dividen en dos grupos. Un primer grupo, muestra representaciones asociadas con enfermos o muertos o con mujeres que dan a luz.

Parece que la parte femenina de la sociedad mochica se dividía según la edad: en mujeres jóvenes, compañeras de los guerreros; y mujeres viejas compañeras de los chamanes que cumplen las funciones de las actuales curanderas.

En el mundo mítico, las mujeres jóvenes son gallinazos cuando acompañan a los guerreros y sapos cuando tienen hijos. Las mujeres viejas, son pájaros nocturnos.

Existe una mujer mítica antropomorfa con colmillos de felino y atributos de ofidio que comparte con los personajes antropomorfos masculinos el más alto rango.

Las mujeres nunca están en primer plano en las ceremonias de las tareas agrícolas que realizan durante el año. Estas ceremonias también se relacionan con los ritos que marcan las diferentes etapas de la vida colectiva e individual: la unión entre los hombres y mujeres se celebra con la siembra en setiembre, la pubertad con el crecimiento de las plantas en diciembre, la adultez con la madurez del fruto en marzo y la muerte con la cosecha que es al mismo tiempo el nacimiento de un nuevo ciclo.

Las mujeres se unen en el rito y en el mito con los hombres. Pasan castigos como los hombres, si tienen que pagar culpas, preparan el material que sirve a las ceremonias, ofrendan comidas, bebidas y a sus niños en sacrificio, acompañan al castigo al guerrero vencido en el combate ceremonial, cumplen con los ritos sexuales invertidos en el momento de la muerte, preparan los cuerpos de los enfermos y muertos y asisten a las jóvenes que dan a luz en los ritos del nacimiento.

La iconografía mochica indica que la mujer en la sociedad prehispánica compartía, como lo hace hoy la mujer

Ni madre, ni obrera. He aquí un aspecto nuevo de la mujer mochica. Ligera sonrisa anima el rostro imponente. Carece de insignia o distintivos semejantes a los arreos masculinos (guerrero o sacerdote).

Pero la dignidad y el imperio de esta mujer están indicando que no es cualquiera del pueblo.

Ni crío, ni peso sobre los hombros, ni actitud humilde. ¿Será la matrona? En la costa del Perú, como en otras regiones de lo que fue el imperio inkaico, gobernaban mujeres; existía régimen matriarcal.



en la comunidad andina, todas las tareas rituales tal como lo ordena el mito con el fin de asegurar la producción social, de mantener el orden andino.

La mujer es la mitad esencial, opuesta y complementaria del hombre, de hecho estas dos mitades no son iguales y a cada una según su sexo se le impone tareas que le corresponde.

Según el cronista Garcilaso de la Vega estas dos mitades, **hanan** dominante masculina y **hurin** dominada y femenina son como los dos brazos, derecho e izquierdo de un mismo cuerpo.

(1) Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS), Laboratorio de Etnología, Museo del Hombre, París.

Bibliografía

- C. Wiener: **Pérou et Bolivie**. París 1880
 R. Carrion Cachot: "La mujer y el niño en el antiguo Perú" en **INCA Vol. I**, p. 329-354. Lima 1923.
 A. Posnansky: "Die erotischen Keramiken der Mochicas und deren Beziehung zu occipital deformiert Schädeln". *Abhandlungun zur Anthropologie un Urgeschichte* 2. Frankfurt. 1925.
 L. Valcárcel: **Mujeres Mochicas**. Cuadernos de arte antiguo del Perú. No. 4. Lima 1937.
 R. Larco Hoyle: **Los Mochicas**. Lima, 1945.
 Checan Geneve, París, Munich 1965.
 V. von Hagen: **The desert Kingdoms of Perú**. London 1965.
 E. Selser, J.C. Tello: **INCA Vol. I**. Lima 1923.
 G. Kutschner: "Ritual races among early Chimu". *Selected papers of the XXIX International Congress of Americanists* 1949. Chicago 1951.
 K. Hissink: "Motive der Mochica-Keramik". *Paideuma Band V*. p. 115-135. Bamberg 1950.
 A.M. Hocquenghem: "Les 'erotiques' et l'iconographie mochica". En: *Objets et Mondes T. 17*. fasc. 1 p. 7-14. 1977.
 "Un vase portrait de femme mochica" En: **Nawpa Pacha No. 15** p. 117-122. Berkeley 1976.
 "Les représentations de Chamans dans l'iconographie mochica". En: **Nawpa Pacha No. 15**, p. 123-130. Berkeley 1976.
Iconografía Moche. LAI-FU, Berlin 1980.
 A.M. Hocquenghem y P. Lyon: "A class of anthropomorphic supernatural in females in Moche Iconography". En: **Nawpa Pacha No. 18**, p. 27-50. Berkeley 1980.